

COVID-19 Anticoncepción & Planificación familiar

Declaración de FIGO - COVID-19 / Anticoncepción / Planificación familiar

Los servicios y suministros anticonceptivos y de planificación familiar son componentes BÁSICOS de los servicios de salud esenciales y el acceso a estos servicios es un derecho humano fundamental.

Comité de Anticoncepción y Planificación Familiar, Presidenta Sra. Jill Sheffield

Esta norma debe ser respetada y protegida como tal por los gobiernos que priorizan los escasos recursos durante esta pandemia. Pero con el enfoque de muchos sistemas de salud en la respuesta a la pandemia de Covid-19, la provisión de asesoramiento anticonceptivo básico, la entrega de productos y servicios anticonceptivos y el funcionamiento de las cadenas de suministro se han interrumpido y las mujeres y los hombres están en desventaja, buscando atención de sus proveedores habituales.

El Secretario General de la ONU ha emitido un llamado para 'la prestación continua de servicios de salud sexual y reproductiva, como el acceso a anticonceptivos sin receta médica durante la crisis [Covid-19], y los socios globales clave y los órganos de gobierno lo han expresado con firmeza en los siguientes artículos :

WHO: (<https://www.who.int/reproductivehealth/publications/contraception-evidence-brief/en/>), UNFPA

(<https://www.unfpa.org/resources/sexual-and-reproductive-health-and-rights-modern-contraceptives-and-other-medical-supply>),

IPPF (<https://www.ippf.org/sites/default/files/2020-04/IMAP%20Statement%20-%20COVID-19.pdf>)

FSRH (<https://www.fsrh.org/documents/fsrh-position-essential-srh-services-during-covid-19-march-2020/>)

Algunos de los impactos esperados del Coronavirus incluyen demoras en la búsqueda, acceso y atención (las tres demoras); un aumento de la carga de mortalidad y morbilidad entre las mujeres y los recién nacidos relacionados con embarazos no deseados; resultados indeseables relacionados con el embarazo; y un mayor costo de lidiar con las morbilidades por un sistema de salud que ya está abrumado. Además, muchas familias están lidiando con problemas resultantes de bloqueos y acceso reducido a alimentos y otras necesidades.

Estos problemas hacen que sea aún más importante priorizar la provisión de anticoncepción, no solo en medio de COVID 19, sino en todo momento.

A partir de esta posición intransigente, presentamos seis puntos de acción clave para los responsables políticos, los líderes políticos y los proveedores de sistemas de salud:

1. La distancia social y las limitaciones en la movilidad hablan de la necesidad urgente de expandir los servicios de planificación familiar posparto, particularmente los anticonceptivos reversibles de acción prolongada [LARCS], como los implantes anticonceptivos, los DIU posparto o los inyectables.

El acceso a la atención médica ha sido un problema en muchas partes del mundo desde tiempos inmemoriales. El aumento en la atención prenatal y los nacimientos institucionales observados en los últimos 20 años se han vuelto increíblemente valiosos y preciosos, como una oportunidad única para brindar asesoramiento a las mujeres sobre opciones anticonceptivas y atención médica integral e integrada. La pandemia de COVID-19 ha llevado al cierre parcial ya veces completo de los servicios de salud sexual y reproductiva en muchas partes del mundo. La atención prenatal, el parto y la atención posnatal pueden ser las únicas oportunidades que las mujeres tienen para acceder a la anticoncepción.

Para hacer un uso óptimo de estos puntos de atención:

- la atención prenatal y los mensajes deben incluir asesoramiento sobre el espaciamiento de los nacimientos

- las unidades de maternidad en todo el mundo deben desarrollar urgentemente servicios de planificación familiar posparto, concentrándose particularmente en métodos anticonceptivos de acción prolongada como PPIUD (<https://www.who.org/ppiud-project>) que son más efectivos y reducen la necesidad de viajes de regreso para suministros.

- las parteras que prestan servicios a mujeres que no pueden llegar a las instalaciones para el parto deben trabajar con los sistemas de salud locales para entregar mensajes y productos anticonceptivos para facilitar el espaciamiento de los nacimientos, incluidos la lactancia materna exclusiva y métodos anticonceptivos para mujeres y / o sus parejas.

2. Los métodos de planificación familiar de autocuidado deben promoverse y suministrarse a mujeres y hombres de manera proactiva.

Los métodos de planificación familiar para el autocuidado incluyen píldoras anticonceptivas de emergencia, inyectables, condones, anillos vaginales y métodos de concientización sobre la fertilidad, y pueden usarse o reabastecerse de manera segura a las usuarias. La OMS proporciona una amplia orientación sobre su uso correcto (<https://www.who.int/reproductivehealth/publications/self-care-interventions/en/>). Sin embargo, dado el importante papel de los propios usuarios y del sector privado en su entrega, a menudo están subutilizados dentro de los sistemas de salud. Por ejemplo, los métodos anticonceptivos autoinyectables deben estar ampliamente disponibles, así como las existencias de un año de la píldora anticonceptiva oral. Dado el cierre experimentado en muchas comunidades y el mayor riesgo de violencia de género para las mujeres que acceden a los servicios, tener estos suministros a la mano puede ayudarles a ejercer el control sobre sus vidas.

3. Las barreras para acceder a la anticoncepción deben ser levantadas.

Algunos de los problemas causados por las barreras a la anticoncepción pueden mitigarse con un cambio / intercambio de tareas efectivo entre los proveedores de atención médica. En muchos países, la educación en enfermería y partería incluye asesoramiento y provisión de anticoncepción.

Otras sugerencias para aumentar el acceso son:

- Hacer los procesos más simples para que las mujeres puedan acceder a los métodos lo más fácilmente posible sin comprometer la seguridad incluyen: (<http://www.srh.org/news/covid-19-a-wake-up-call-to-eliminate-barriers-to-srh/>). La devolución de procesos de grandes sistemas unificados ayudará a proporcionar cambios específicos de contexto rápidos y necesarios a los protocolos, facilitando el acceso a los más necesitados.

- Intercambio / cambio de tareas, con enfermeras y parteras que brindan asesoramiento y métodos anticonceptivos como DIU, implantes e inyectables además de prescribir anticonceptivos.

(<https://obgyn.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/ijgo.12602>); (<https://obgyn.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/ijgo.12603>).

En muchos países, las farmacias y los vendedores de medicamentos con patente no pueden vender productos directamente a los usuarios, en base a esfuerzos obsoletos de seguridad o protección del mercado, reglas que deberían levantarse para facilitar el acceso a la anticoncepción. El criterio para la provisión de métodos calificados se destaca en las guías de práctica de la OMS basadas en evidencia

(https://www.who.int/reproductivehealth/publications/family_planning/mec-spr-implementation-guide/en/), pero no siempre se siguen en las normas nacionales

4. Implemente la telemedicina utilizando teléfonos móviles y redes sociales como un complemento para mejorar la información y el acceso a la anticoncepción.

La provisión de servicios de salud por parte de profesionales que utilizan tecnología para intercambiar información con mujeres debe maximizarse y expandirse rápidamente en todas las áreas de la salud. El uso de herramientas digitales de salud se ha explorado antes, pero ahora es el momento de capitalizar las intervenciones piloto, como el uso de teléfonos móviles, sitios web y centros de llamadas, que han demostrado funcionar en una variedad de contextos de desarrollo. Se podrían utilizar nuevas formas de compartir información, como las redes sociales, en beneficio de las mujeres, y los proveedores de atención médica deberían participar con estas herramientas. La entrega de productos anticonceptivos a las puertas de las personas sería una mejora importante en el acceso y también el tiempo libre de las mujeres que esperan en los atestados servicios de salud que atienden a pacientes enfermos.

5. Necesitamos anticipar y abordar las posibles necesidades y desafíos de la cadena de suministro.

La reducción repentina en el comercio transfronterizo de materiales utilizados en la fabricación de métodos anticonceptivos clave, p. Es probable que los ingredientes farmacéuticos activos, los polímeros y los materiales de embalaje, los límites en el transporte dentro de los países, así como el aumento de la burocracia con la importación de productos en todo el mundo, provoque la escasez de métodos anticonceptivos clave (<https://www.devex.com/news/opinion-how-will-covid-19-affect-global-access-to-contraceptives-and-what-can-we-do-about-it-96745>). Los gobiernos deben planificar con anticipación los suministros y productos específicos en sus cadenas de suministro, así como garantizar los requisitos de supervisión y logística para garantizar que los suministros lleguen a los clientes e instalaciones en la última milla. Las estrategias de mitigación que abordan el seguimiento, la seguridad, el almacenamiento y el reabastecimiento de productos deben

desarrollarse con anticipación y probarse cómo puede verse afectada su resistencia en condiciones asociadas con la pandemia.

6. Los trabajadores de la salud deben contar con el Equipo de Protección Personal (EPP) adecuado.

La información transparente y la educación para todos los trabajadores de la salud sobre el coronavirus, su ruta y modo de transmisión, así como la epidemiología nacional y local de su propagación, les permitirá comprender la mejor manera de continuar brindando de manera segura los servicios esenciales de atención médica en sus entornos. Es probable que a muchos trabajadores de salud se les pida ayuda con la pandemia de COVID 19. En cualquier caso, la orientación y provisión de PPE es una prioridad absoluta. Si el equipo es escaso, entonces las soluciones deben buscarse localmente a través de asociaciones público-privadas, participación comunitaria y tecnologías innovadoras. Al mismo tiempo, se debe recordar al personal de todos los niveles del sistema de salud que todas las mujeres y los hombres necesitan acceso a servicios de planificación familiar y contractuales confiables, y que deben realizarse esfuerzos de integración donde sea factible. Los farmacéuticos son un aliado clave.

Para obtener más información sobre el papel de FIGO, sus miembros y sus políticas, consulte el sitio web de FIGO, <https://www.who.org>, o póngase en contacto con sus asociaciones nacionales de obstetras y las de profesionales aliados como enfermeras, parteras y salud comunitaria w